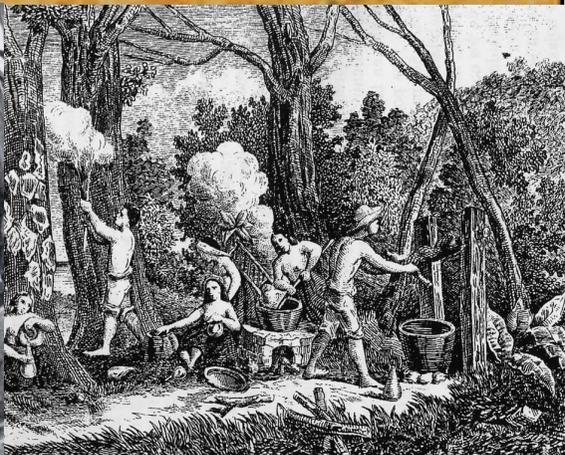
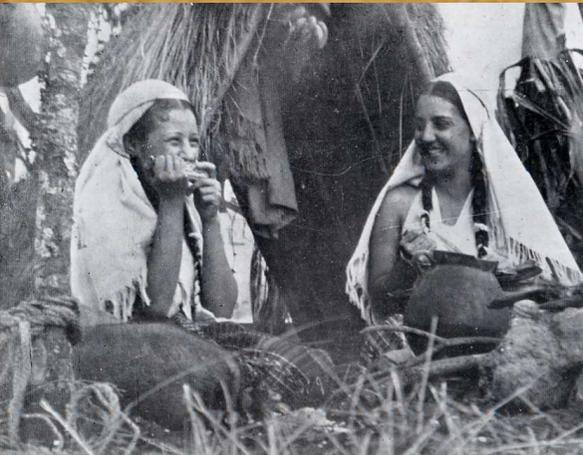




# BALSAMERA BAJO LA GUERRA FRÍA



El Salvador - 1932

| Historia intelectual de un etnocidio

Rafael Lara-Martínez

**Prohibida la reproducción  
total o parcial con fines lucrativos**

**Preámbulo:**

**Edición:**

**Portada: ®**

**Primera edición: 2007**

**® Departamento de Investigación  
Universidad Don Bosco**

**® Rafael Lara Martínez**

**Departamento de Investigación  
Universidad Don Bosco  
Calle Plan del Pino, Cantón Venecia  
Soyapango, San Salvador, C. A.  
Tel. 251-5000  
webmaster@udb.edu.sv**

# INDICE GENERAL

Resumen/Abstract

0. Introducción. Dinámica entre recuerdo y olvido

1. 1932, *Repertorio Americano* y producción intelectual

2. Tres “Estampas” de Juan del Camino

3. Entretenimiento. Periodismo, cultura global urbana y masculinidad

4. El “testimonio” de Alberto Masferrer

5. La verdad de la ficción

5. 1. Interludio. *Ola roja*, comunismo y etnicidad

5. 2. Intermitencia. Mujer, Socorro Rojo Internacional y etnicidad

5. 3. Intromisión. Sexualidad y relaciones interétnicas

6. Ortega Díaz. El vaticinio de Masferrer en una “república sin indios”

7. Salarrué, los patriotas y la idealización artística de lo indígena

8. Escritos al margen: Arturo Ambrogi y Napoleón Viera Altamirano



9. Derecho interciso. Martínez, Presidente constitucional
  9. 1. Anticomunismo, Balsamera e identidad nacional indecisa
10. Historia del silencio. 1933, carencia de rituales cívicos y sentimiento de culpabilidad
11. Olvido intercalado. Representación urbana del indígena
12. Salarrué y los Izalco
13. Gilberto González y Contreras. En los albores de la poesía de protesta
  13. 1. De intercadencias. Protesta y censura
14. La "matanza de indios" según Juan de Izalco
15. Entresijo sacro. El 32 y la religiosidad urbana contigua
16. Conclusión. 1932, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias Salvadoreñas Occidentales*

Notas

Agradecimientos

Lista de ilustraciones

Bibliografía

Índice analítico



## ANEXOS

- I. Tres “Estampas” de Juan del Camino
- II. El testimonio de Masferrer. Carta a Joaquín García Monge
- III. Los sucesos de El Salvador. Masferrer y la jauría de Ubico, A. Ortega Díaz
- IV. “Mi respuesta a los patriotas” y “Balsamera” de Salarrué
- V. Fragmentos de *El gobierno del presidente General Maximiliano Hernández Martínez ante la constitución política de El Salvador y el Tratado de paz y amistad*
- VI. La poesía de Gilberto González y Contreras
- VI.I Los orígenes del comunismo salvadoreño
- VII. “La matanza de 1932 en El Salvador” según Juan de Izalco
- VIII. *Recuerdo de la Solemne Misa de Acción Gracias a Dios*, Catedral de Guatemala
- IX. Prólogo de Agustín Hombach a *El peligro comunista* por Remigio Vilariño
- X. Carta al Propietario y Carta del Arzobispo de San Salvador a los Párrocos y Sacerdotes de la Arquidiócesis
- XI. Fragmentos de *Durante el reinado de los centauros* por Norman Cruz.

CUENTOS DE BARRO

# *Balsamera*

Por SALARRUÉ

== Envío del autor. San Salvador, febrero de 1935 ==

A Adolfo Ortega Diaz



Madera de Max Jiménez

Profunda *BALSAMERA* olorosa... ríspida pendiente en cuyo lejano fondo el mar azul descansaba dormido [...] allí, como procesión de largos fantasmas andrajosos y catalépticos aparecían, apenas meciendo sus calaveras en la onda de la brisa madruguera [los indígenas Izalco]. Salarrué

The trees [*BALSAMERO*, (nombre con que el vulgo denomina al árbol)] from which the balsam is taken will not grow well anywhere but in one particular district, inhabited by Indians. They consider it their own, and make a handsome profit by preparing and selling it. They are known as the *BALSIMOS*, and they practise a kind of socialism based on the principle: "From each according to his ability, to each according to his needs." The heads of the community are old men, who act as both governors and priests. To them all earnings are handed over, and at intervals distributed to families in proportion of their requirements. Little is known for certain about their system. It is supposed that they have vast sums of money buried in the forest, and that every year they add to these with strange religious ceremonies. They are darker, taller, less communicative than the people of Salvador [...] They are as much a mystery to Europeans as those of the Chinese. Those who have been longest in the country say they know the people least. Hamilton Fyfe

La justicia es la tradición del olvidado. Más esencial que la transmisión de la memoria es para la humanidad la transmisión del olvido, cuya acumulación anónima crece a sus espaldas, sin poder consumirla ni guardarla [...] para toda sociedad ese acervo es tan enorme que el archivo más perfecto no podría conservarlo [la tradición del olvidado] no es un acontecimiento susceptible de grabarse [...] en una memoria genética [...] sólo puede confiársele al olvido [...] antes de transmitir un saber y una tradición la humanidad debe transmitir su propia distracción, su llana indeterminación, ya que sólo ahí se ha vuelto posible algo semejante a una tradición histórica concreta. Giorgio Agamben

No tenemos documentos históricos [...] lo que no dice el historiador, lo suple la leyenda [...] en El Salvador, carecemos de toda fuente de certidumbre en orden a nuestro pasado histórico [...] los pueblos se enlazan con la muerte el día en que se divorcian de su historia. Manuel Castro Ramírez

¿Entre éstas son las matanzas y estragos de gentes inocentes, y despoblaciones de pueblos provincias y reynos que en ellas se han perpetrado, y que todas las otras no de menos espanto [en] la provincia de Cuzcatlán, donde agora o cerca de allí es la villa de Sant Salvador que es una tierra felicísima con toda la costa de la mar del Sur [...] hacen grandes estragos y matanzas. Fray Bartolomé de las Casas

Si "no hay un indio que no sea afiliado al comunismo devastador [un solo ladino que no sea anticomunista]", al destruir las Indias Occidentales el comunismo llega a su fin. Se inaugura la utopía americana. Diálogo con el testimonio recogido por Joaquín Méndez h.

Por el desierto y el exilio, siempre... Aquí "el cielo vacío de la paz" despeja "la única patria" estable de la humanidad.

A quienes por orden de Creonte no obtienen sepultura en 1932.

## RESUMEN

"*Balsamera* bajo la guerra fría. El Salvador - 1932. Historia intelectual de un etnocidio" analiza fuentes olvidadas sobre uno de los sucesos más trágicos que vive el país durante el siglo XX. El ensayo anota que la historiografía literaria y la historia en general desdeñan una revista pionera en el ámbito cultural latinoamericano: el *Repertorio Americano*. Publicada desde 1919 hasta 1958, su editor, el costarricense Joaquín García Monge, realiza lo que ninguna institución nacional asume hasta ahora. García Monge difunde la literatura salvadoreña en el extranjero. Sin exageración, existen más de quinientas entradas bibliográficas de autores nacionales en el *Repertorio Americano*.

El rescate de diversas opiniones -Juan del Camino (Octavio Jiménez Alpízar), Alberto Masferrer, Adolfo Ortega Díaz, Salarrué, Gilberto González y Contreras y Juan de Izalco- nos ofrece una versión olvidada de la revuelta indígena de 1932 y de la represión militar justificada en nombre del anticomunismo. La interpretación alternativa cuestiona la "metanarrativa comunista" en boga. En cuarenta años, el *Repertorio* anticipa el uso del término "matanza" que populariza el historiador estadounidense Thomas A. Anderson hacia 1971.

Al *Repertorio*, añadimos documentos oficiales -gubernamentales y eclesiásticos- para entrever cómo encubren voces indígenas. En estos intersticios exploramos visiones autorizadas también sin memoria. Un rescate de varios periódicos de la época fundamenta la sinonimia indio-comunista en los testimonios inmediatos sobre la revuelta. Interesa resaltar que la victoria del nacionalismo nunca se celebra debido a un "complejo de culpa". El canon literario nacional, en cambio, apoya una tesis de género. Comunismo es válvula de escape en una sociedad sin legislación en materia de acoso sexual.

La lectura de estas fuentes olvidadas vindica al indígena Izalco -sinónimo de comunista- como actor de su propia historia. Más allá de la consagrada dicotomía -"comunistas" contra "nacionalistas", "liberales de izquierda" contra "conservadores de derecha"— apuntamos una tercera vía: una perspectiva étnica. Así descubrimos una paradoja. Al salvar el abismo de toda bipartición, los posmodernos sólo reconocen divisiones dobles: comunismo versus nacionalismo. Tampoco el pensamiento poscolonial sobre 1932 descubre América. No revela una dimensión indígena de los sucesos. "(Anti)comunismo" es excusa para expresar y ocultar la etnicidad indio-ladino, en un país con veinticinco

por ciento de población indígena.

Nuestra propuesta interpreta y restituye documentos soterrados, por una reconstitución tardía del etnocidio de 1932 a partir de finales de los años sesenta. Desafiamos el binomio político que el imaginario histórico hereda de la guerra fría. En la academia estadounidense, se vuelven tema tabú tanto una visión utópica fundada en la teosofía (A. Masferrer, Salarrué, C. A. Sandino...), al igual que una voz indígena oprimida. A esta tachadura la llamamos "*Balsamera* bajo la guerra fría".

Cuando el otro (el sujeto latinoamericano) resulta demasiado distinto a lo mismo (el intelectual estadounidense), ese otro debe remitirse a la tradición del olvido (*it is under-erasure*). El otro existe al reflejar las ideas de lo mismo.

En la conclusión, discutimos una versión lascasiana sobre la conquista y la colonización de América. Las entendemos como un proceso continuo por hurtarles a las minorías indígenas nacionales sus derechos más elementales, entre otros, la voz. Guiados por la sinonimia indio-comunista, 1932 nos señala un capítulo dentro del largo proceso de destrucción de las Indias Occidentales. En su larga dimensión, la historia local distingue una disputa por el poder municipal y los recursos naturales durante más de medio siglo. Este apartado tardío demarca una violenta entrada de la experiencia americana en la (pos)modernidad.

Por el etnocidio, el imperialismo da paso a la ley del Imperio, a la única esfera política de entendimiento humano.

## ABSTRACT

"*Bakamera* under the Cold War. El Salvador - 1932. Intellectual History of an Ethnocide" analyzes forgotten sources concerning one of the most tragic events the country endures during the 20th century. The essay notes that general history and literary historiography disdain one pioneering magazine in the Latin American cultural production: the *Repertorio Americano* (American Repertoire). Published from 1919 to 1956, its editor, the Costarrican Joaquín García Monge, achieves what no Salvadoran institution is able to assume. García Monge diffuses national literature and arts abroad. There are more than five hundred Salvadoran bibliographical entries in the *Repertorio Americano*.

The recovery of several opinions -Juan del Camino (Octavio Jiménez Alpízar), Alberto Masferrer, Adolfo Ortega Díaz, Salarrué, Gilberto González y Contreras, and Juan de Izalco- offers a hitherto unknown view on the 1932 Native revolt, as well as of the military repression in name of anticommunism. This alternative account challenges the current Communist metanarrative. In forty years, the *Repertorio* anticipates the term "matanza" popularized by the USA historian Thomas A. Anderson in 1971.

To the *Repertorio*, the essay adds official documents -governmental and ecclesiastical- to perceive how they conceal a Native Izalco voice. In these interstices we rescue authorized views also without memory. Reading several newspapers of the period, we recover the equivalence Native-Communist in all the immediate testimonios of the revolt. It is interesting that the triumph of Nationalism is never celebrated due to a "complex of guilt". The national literary canon supports a theory of genre. Communism is an excuse in a society that lacks proper legislation for sexual harassment.

The interpretation of these forgotten sources suggests vindicating the Native Izalco -synonymous of Communist- as agent of its own history. Beyond the consecrated dichotomy -Communists against Nationalists, leftist liberals against rightist conservatives- we discover a third view: an ethnic perspective. As such we reveal a paradox. Solving the abyss of any duality, postmodernity does not yet recognize a division that is not in pairs. Neither postcolonial thinking on the 1932 revolt discovers America. Both philosophical approaches are incapable of recovering a Native voice. "(Anti-)Communism" is just a pretext to express and disguise ethnicity, i.e., Indian-Ladino, in a country with twenty-five percent of Native population.

Our proposal interprets and restitutes buried documents by a belated and retrospective restitution of the 1932 ethnocide in the 1960s. We challenge the political binomial that the historical imagination inherits from the cold war. In USA academia, both a Utopist Theosophical view (A. Masferrer, Salarrué, C.A. Sandino...), and an oppressed Native voice have become unthinkable and taboo. We call this erasure "*Balsamera* under the Cold War". When the other (the Latin American subject) is too distant to the same (the USA intellectual), this other must be remitted to the tradition of oblivion. The other exists when it reflects the ideas of the same.

In the conclusion, we discuss a Las Casasian version of the conquest and colonization of America. We understand both events as an ongoing process of robbing Native national minorities of their most elemental rights, i.e., their voice. Guided by the synonymy Native-Communist, 1932 points out to a belated chapter within the long process of the destruction of the Western Indies. In its *longue durée*, during more than half a century, local history reveals a dispute for municipal power and natural resources. This episode marks a violent entry of an American experience into (post)modernity. Through ethnocide, empire finally substitutes imperialism, as the only political realm of human understanding.